

ARTÍCULO DOCUMENTAL

► HISTORIA DEL LOGOTIPO DEL C.A.C.C.V.

AUTOR:

DR. FLORENTINO SANGUINETTI

Recibido: Marzo 2009

Aceptado: Abril 2009

Correspondencia: revista4@caccv.org

Hace unos treinta años, mi amigo Jorge Albertal me pidió que diseñara un logo para el Colegio Argentino de Cirujanos Cardiovasculares. Con Albertal nos conocíamos desde la época de estudiantes, y luego, en la residencia de cirugía con nuestro maestro Mario Brea. Compartíamos largas jornadas de ilusiones y proyectos. Albertal no completó la residencia y viajó a E.E.U.U. para trabajar en la especialidad que le apasionaba, la cirugía cardiovascular.

A la vez viajé a Alemania con una beca de la Fundación Humboldt. Presenciando una operación cardíaca en el Instituto de Cirugía de Munich, de pronto escuché que el cirujano pedía "la cánulas de Albertal". Allí creían que el ingenioso creador de ese instrumento era un colega norteamericano y se asombraron cuando aclaré que se trataba de un compañero y amigo mío de nacionalidad argentina.

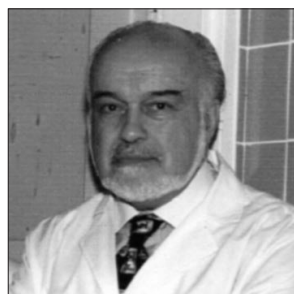
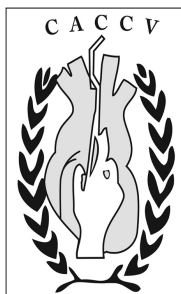
Después de tres años regresé y tiempo después, volvió Albertal. Así, nos reencontramos; ya estábamos en los años setenta. Mi jefe, Andrés Santos, me había encargado el diseño de

la tapa de la "Revista Argentina de Cirugía". A la vez Mario Brea me había pedido las ilustraciones para los capítulos de pulmón y corazón en el "Tratado de Patología Quirúrgica" de Michans en su primera edición.

Con estos antecedentes, Albertal me pidió el diseño del logo para el Colegio. Yo dibujé algo delicado y significativo, con una mano que proyecta un clamp sobre la silueta del corazón, enmarcada en una corona de laurel.

Mi amistad con Albertal continuó a través de los años, pero olvidé el episodio del logo. Cuando se realizó la fiesta de despedida por la jubilación de Albertal, en el Instituto donde actuó, en su discurso mencionó con afecto la historia del mismo. Pude darle un abrazo fraterno al terminar el acto sin imaginar que sería el último.

Poco tiempo después, su muerte provocó una dolorosa conmoción en el mundo médico. Se extinguió la vida de un brillante cirujano, un médico humanista, un amigo solidario y afectuoso, pero sobre todo, un hombre bueno.



De izquierda a derecha: Dr. Jorge Albertal; Logo del C.A.C.C.V.; Dr. Florentino Sanguinetti